

LA PROTESTA

PORTE PAGO SUPLEMENTO SEMANAL PRECIO: 10 cts.

U. Telefónica 0.478 — B. Orden

Redacción y Administración: FERU 1537

Valores y giros a M. TORRENTE

Trampa florida de la colonización

Hace unas semanas que en las planas de los diarios grandes y chicos, flacos y obesos, aparecía a la luz pública el relato de uno de los sólitos casos de engaño doloso y ruin que hubo de enredar a un grupo bastante numeroso de colonos. Un sujeto, empapado de una buena dosis de vileza y de solapada rapacidad, titulándose ingeniero, con sutiles artimañas y con palabras edulcoradas, supo captarse la voluntad de algunos campesinos que trabajaban bajo sus órdenes.

El vistoso cebo exhibido para encandilarlos, estribaba en el deslumbrante proyecto de constituir una vasta cooperativa agrícola, en la cual todos serían por igual propietarios.

Desdoblado pintarrajeado píanos, absolutamente falsos, les comunicó que poseía una cantidad fabulosa de hectáreas de tierra cultivable en Santiago del Estero. Pero, para facilitar el desenvolvimiento y el pleno desarrollo de la empresa, proponía, como algo de imprescindible necesidad, que cada uno de los colonos contribuyese con determinada suma de dinero.

En su candorosa credulidad no exenta de una punta de codicia, estos agricultores abandonaron campos, quintas, viñedos, chacras cultivadas, para venirse a la metrópoli. Aquí no hubo diario ni revista que, prestándose a los criminales manejos de este chacal, no publicara sendos artículos laudatorios, noticias de interesada propaganda sobre la obra de *pioneer* realizada por este seudo ingeniero, quien, según esos papeluchos, colonizaría una provincia donde la agricultura no había alcanzado aún un mínimo avance entre las malezas de la selvática virginidad de los campos.

Apeados del tren los colonos en la estación de Santiago, y, al visitar los lugares donde les cabería la gran suerte de tornarse propietarios con un solo parpadeo de sus ojos, el final de la tragedia se les presentó con el repentinismo y la brusquedad aturdidora de un mazazo entre nuca y espalda. ¿Qué había ocurrido?

Las hectáreas de tierra eran muchas menos de las pintadas en el plano topográfico, y los campos aquellos imposible hacerles rendir la menor producción antes de muchos años, tras rudos trabajos y una brega fatigosísima. La catástrofe les derrumbaba los anteriores años de labor, les robaba el capitalito acumulado a fuerza de sudor y privaciones y les dejaba en una miseria desoladora. Habían de empezar de nuevo.

Entretanto, este empresario chacal supo darse tanta maña de escapar con vida y forjando la leyenda fantástica que regresaría a la metrópoli en busca de más dinero para reembolsar las sumas entregadas a él por los descontentos y adquirir maquinaria a fin de instalar bombas, molinos, usinas y etc. en la utópica colonia, desapareció y hasta ahora no ha sido hallado. Con los centos y miles de pesos que les arrancó a esos miseros campesinos, un día conseguirá la legión de honor francesa, la gran cruz italiana de caballero y, quizás, se sentará en algún sillón gubernativo de las catorce provincias de este *paraiso terrenal* que es la Argentina. ¿Es que muchos de los actuales fortunones no tuvieron los mismos orígenes espurios? ¿Por qué, entonces, este timador habría de ser una excepción entre tantos millonarios, quienes empezaron estafando, robando y cometiendo cosas peores?

Hemos relatado sucintamente un suceso cuyos caracteres, colindantes con la más alevosa estafa, lo hacen pasible de las penalidades prescriptas por las leyes. Es-

te *financista apresurado* incurrirá en el peligro inminente de ser retirado de la circulación, — incidente no tan frecuente como sería de desear. Pero hay otros, y son una respetable mayoría, que amparados, sostenidos y apañados por todos los artículos del código penal, proceden de idéntica manera, aunque encubriéndose por un velo de espesa hipocresía. Son los mastines domésticos que llegaron a ser propietarios.

Aquéllos, por urdir sus timos con cierto desembozo, los dejaremos que se entiendan con la policía, mientras éstos, acaparadores de todos los visos de honestidad, es necesario se les ponga en descubierto

ventajas, insertas en el *contrato de venta* a la friolera de 30 años de plazo, el presunto poblador ha de ser un gran linche para no caer en la red, es decir, hundirse en la trampa, en el pozo disimulado con ramajes floridos. Y ya dentro de él, será muy difícil que salga de una agonizante miseria, y si lo consigue lo hará con una mano delante y la otra ya se sabe dónde.

Esta inmensa masa humana que es arrojada a los muelles por los vientres de los transatlánticos y apiñada después en los vagones, como triste y hambriento ganado, se la rotula como cualquier encomienda y es enviada con destino a la hosca y erizante soledad de los bosques chaqueños o al páramo árido de la pampa. Allí, lejos de toda sombra de amparo, lejos del menor simulacro de justicia, se la entrega por lotes numerados a los ca-

tables que con engaños se les despoja de su fatiga y duro trabajo y de la propiedad ilusoria que se les pretendió vender...

Examinemos uno de estos folletos redactados en italiano, inglés y francés. En los destinados al extranjero, la imaginación de quien mal los escribió hizo de estas colonias hipotéticas y en proyecto, países de hadas donde todo se halla al alcance de la mano y la gente se enriquece por arte de brujería. Los redactados en castellano son más limitados en sus ofertas, aunque disten mil leguas de la realidad que ha de padecer el colono.

Uno de los más típicos por su sutil capciosidad, y que los resume a todos los de su clase es de una empresa colonizadora que posee vastas extensiones de tierra en el sud mendocino. Le haremos gracia de la descripción al lector, y nos atenderemos al análisis de las cláusulas del "Contrato de Adelanto con derecho de Compra".

Comencemos:

"Artículo 1.º — La Administración entrega al contratista por adelanto, por el término de CINCO años y con opción a compra durante los primeros cuatro años por el precio de m/lega la hectárea, con las facilidades para el comprador que acuerda el Banco Hipotecario Nacional y las demás que se convengan, un lote de terreno con derecho permanente de riego, con agua en la cabecera del mismo y desagües colectores correspondientes, de una superficie de"

He ahí lo que les proporciona la Administración:

- El alambre necesario para cercar el lote de acuerdo con las indicaciones que se haga el Administrador.
- Los postes y varillas que para el efecto necesite, los cuales deberá cortar el Contratista en el lugar que se le indique, si no alcanzaran los que obtuviera de su terreno, quedando a su beneficio la leña resultante del desmonte.
- Los adobes que le hagan falta para construir una vivienda.
- La semilla de alfalfa necesaria para sembrar y entregar sembrada toda la superficie que ocupe, si el Contratista no compra la propiedad un año antes de finalizar el contrato.
- Las estacas y plantas forestales que deberá cortar, plantar y conservar el Contratista en la forma y lugar que se le indique.

Mediten un instante sobre el inciso d, y comprenderán que es absolutamente imposible que el llamado "Contratista" adquiera una finca, que recibió comida por el salitre, poblada de arbustos salvajes, debiéndolos talar, quemar, construir el rancho, hacer los desagües, cavar canales para el riego. ¿Es que toda esa labor de cultivo y producción puede realizarse sólo en tres años?

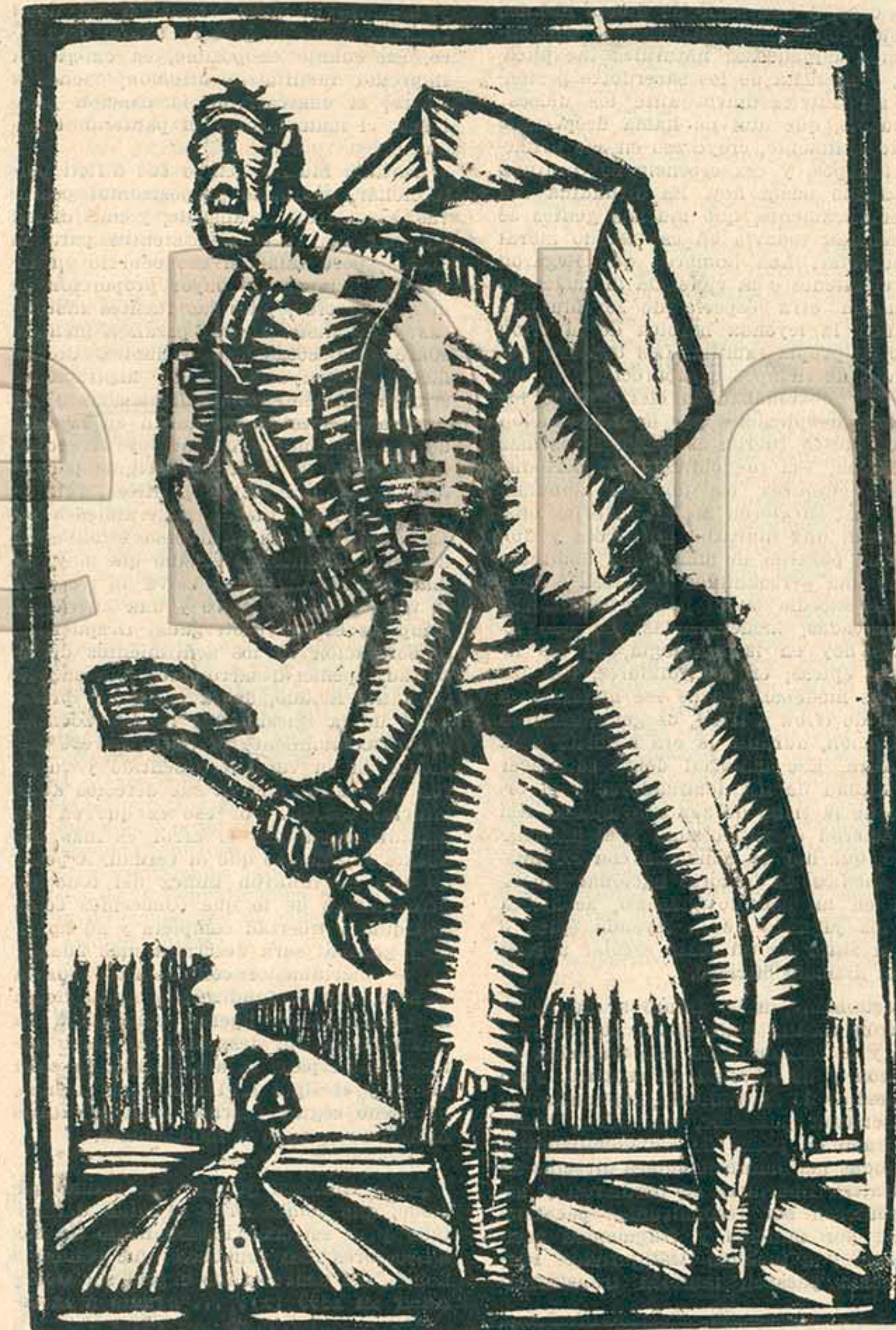
Veamos ahora cómo esta Administración le quita al colono, con trapicheos legales, lo que le había dado antes:

"Artículo 3.º — La Administración reconocerá y pagará por concepto de mejoras al terminar el contrato, en el caso de no adquirir la finca el Contratista, las plantaciones de viña, frutales y forestales que tuviera en aquélla, en la siguiente forma:

Pesos 300. — Por cada hectárea con viña en perfectas condiciones y que haya sido plantada de acuerdo con las indicaciones de la Administración, descontándose \$ 0.20 por cada falla de cepa perdida.

Pesos 2. — Por cada planta frutal de por lo menos tres años de desarrollo e injertada y que esté comprendida entre las siguientes variedades: manzanos, peras, duraznos, damascos y cerezos, no debiendo exceder esta plantación de 25 árboles en todo el lote.

Pesos 0.05. — Por cualquier otra planta como ser: álamos, sauces, carolinos, eucaliptos, lambertianas, etc. que le haga plantar la Administración en desagües



la explotación desalmada, inícuo y el engaño desfachatado con que logran atrapar los colonos, quienes con su trabajo de verdaderos esclavos les acrecentarán la hacienda y engrosarán los caudales.

La trampa florida son esos folletos lujosamente impresos, que circulan por el extranjero, como en la metrópoli y en el interior del país. Exornados de seductoras fotografías, que enfocan hábil y mañosamente el retal particular del paisaje que más cautivara la atención del candidato; con ofrecimientos, casi inverosímiles por lo halagadores, presentando con sutil artimaña condiciones aparentemente pataces, mayordomos, contratistas y otros negreros. Si la mayoría se salva, será a muy duro precio, y si primero fecunda los campos con su sudor, luego habrá de abonarlos con sus huesos.

Sólo una pequeñísima minoría logra prosperar medianamente; y los otros serán, son los eternos parias de la gleba.

No hablaremos de la peonada nómada, de los *lincheros*, que en continua migración a través del país son la presa codiciada de los comisarios y de los milicos, que se arrojan sobre ellos con sus cables, como cuervos sobre res derribada. Desearnos circunscribirnos a los pobladores es-

Solidaridad y responsabilidad

"El que extienda las manos hacia ella toca la raíz de mi vida. El que se manifiesta su enemigo es enemigo mío"...

Nosotros comprendemos muy bien el sentimiento de Most, que llegó hasta tal punto de integración de su personalidad en la Freiheit...

A veces se nos reprochan nuestros apasionamientos, se dice que nos creamos voluntariamente enemigos, y desde el modo retiro en la indiferencia...

En nuestras discusiones con la camarilla dirigente de la Confederación Nacional del Trabajo de España, hemos podido constatar dos cosas...

tacto, y una de ellas tenía que vencer, oprimir y devorar a otra. Dada la crueldad ingénita de los españoles...

cimiento de nuestra debilidad es ya un primer paso para hallar soluciones a todos los problemas que nos plantea nuestra insurrección permanente...

CUESTION INDIGENA

¿Qué ha pasado en Chucuito? (1). Nadie lo sabe con seguridad. Inútil buscar informaciones en la prensa cotidiana...

No se necesita ser un águila sociológica para decir que desde el arribo de los blancos a las costas del Perú...

denuncian el mal de todo el organismo, no de un órgano aislado. Con mayor o menor crueldad, con más o menos hipocresía...

veres; y ascenderían sin el menor escrúpulo ni la más leve conmiseración.

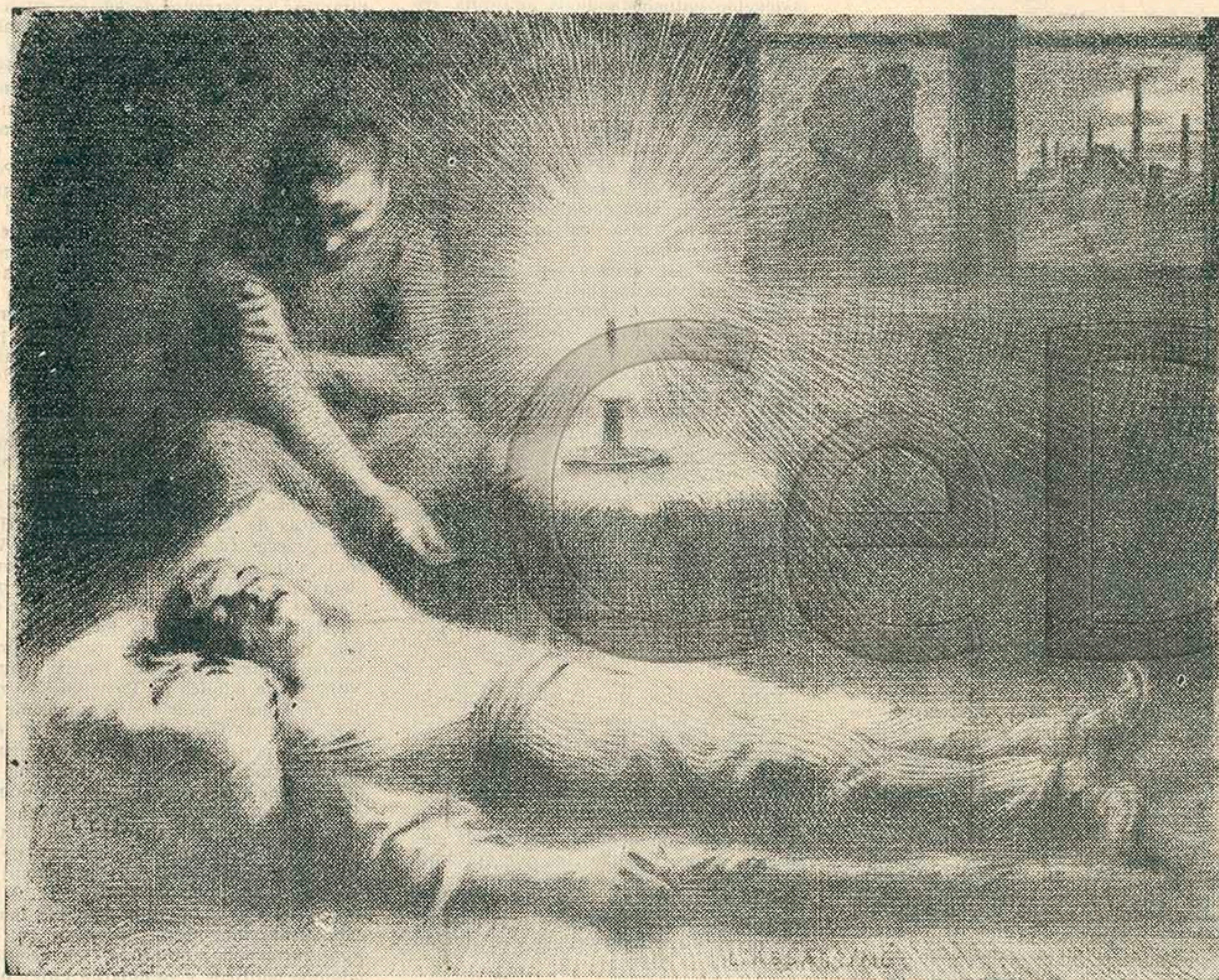
Merecen verdadera lástima los pobres diablos que voluntaria o forzosamente d'eron ayer su vida por histriones y malvados como Piérola y Cáceres...

Aquí las revoluciones han sido (y seguirán siendo por mucho tiempo), guerras civiles entre conquistadores...

M. GONZALEZ PRADA
Noviembre de 1906.

(1) Pequeña aldea que se halla a corta distancia del puerto de Callao.

Litografía de L. C. Dissy.



DESPUES DE LA HUELGA

Intenciones

Armonías en gris, en rosa, etc.

Las armonías están de moda. Las hay de todos los matices. En gris y rosa abundan. Esta es la industria de la armonía...

Pero lo que en un tiempo se llamó "pintura", partió de la representación de las cosas para establecer una coherencia que es una armonía. Hoy en cambio con la pintura moderna se pretende partir de una armonía para llegar a una indicación de cosas...

Y ¿cómo resolver la cuestión indígena? no seguramente por medio de una revolución política, iniciada por hacendados, mineros, capitalistas, conspiradores de oficio, militares sin puesto en el escalafón ni presupestivos en cuaremas forzosa...

El arte por el arte es un contrasentido social, nacido de un desprecio trascendente por la humanidad que trabaja y produce. — BEAUDUIN.

IGUERRA A LA GUERRA!

Todavía no se han descompuesto los cuerpos deshechos de los millones de asesinados en el gran "baño de acero" de la guerra mundial, y ya nos acercamos a toda vela a una nueva matanza de pueblos que, — si se desencadena — sobrepasará con mucho los horrores de los años sangrientos de 1914-18...

Es verdad que es el capitalismo el que impulsa continuamente a la guerra, pero son las grandes masas de la población laboriosa las que hicieron hasta aquí posible el crimen planeado por un puñado de piratas...

Es el trabajador el que forja las armas, el que transporta las tropas, el que llena los cuarteles. Sólo necesita cruzarse de brazos para imposibilitar a la banda internacional del robo del gran capital...

El peor enemigo de la clase obrera es aquel estúpido fatalismo que atribuye todos los defectos sociales al capitalismo, sin resolverse a una acción seria contra los sostenes del actual sistema.

¡Trabajadores! Está en vuestras manos paralizar el brazo de los asesinos y preservar al mundo de un nuevo crimen monstruoso. Sólo necesitáis mover la palanca de la actividad social y todo peligro se estrellará en vuestra voluntad como una pompa de jabón...

¡Madres! Pensad en el amor de aquellos cuyos cuerpos se pudren en tierras descomulgadas. Los habéis llevado bajo vuestro corazón, los habéis criado en medio de continuas inquietudes y millares de privaciones...



BELLEZAS DE LA GUERRA

Olvidados...

¡Jóvenes! Estáis en la primavera de vuestra vida, y vuestro cuerpo y vuestra vida está en peligro. Pensad en aquellos que yacen fuera, asesinados en la flor de sus años para que su sangre abone la tierra en la que los años del mundo obtienen buenas cosechas...

¡Y vosotras, jóvenes del pueblo obrero! ¡Estimulad a los jóvenes en su lucha contra la tiranía del asesinato, templadlos y animad su resistencia contra los poderes de la explotación y de la esclavitud...

¡Guerra a toda explotación y tiranía, por el mundo de la libertad y del socialismo!

RUDOLF ROCKER

GUERRA A LA GUERRA!



Kathe Kollwitz : — Madres

A. SCHAPIRO

Las internacionales sindicales

AMSTERDAM, MOSCU, BERLIN

(Continuación)

VI.— Los principios de las Internacionales.—

A fin de darnos mejor cuenta del molaje que decora esas tres construcciones obreras de la post-guerra no sería superfluo dar un corto resumen de los principios, de la táctica y de los métodos de lucha que rigen las tres Internacionales obreras...

Los daremos aquí en el orden cronológico de la fundación de esos tres organismos.

La Federación Sindical Internacional (F. S. I.). — Los estatutos de la F. S. I. brillan por la ausencia de toda declaración de principios. Su congreso constitutivo de julio de 1919 en el cual fueron elaborados los Estatutos, se ocupó sobre todo de la "Carta Internacional del trabajo" suscrita en el tratado de Versalles...

En la declaración del congreso sobre la acción de la F. S. I. no encontramos más que frases invertidas que no hacen sino encadenar más aún las masas trabajadoras a una inactividad malsana. He aquí esa declaración (1):

"La Comisión solicita al congreso que exprese la opinión que de la situación económica creada, por la fuerza se deriva la impotencia del capitalismo para reorganizar la producción de modo que asegure el bienestar de las masas populares. Reconociendo el gran trabajo realizado por todos los trabajadores en general y por los sindicados en particular, por medio de la acción sindical, el congreso declara que es indispensable que los esfuerzos y la acción del proletariado de todos los países se dirijan hacia la socialización de los medios de producción, considerando que los sindicatos son la condición previa y la base de la socialización."

El congreso encargará con ese fin al bureau sindical internacional de recoger y de dar a conocer constantemente, todos

los documentos de naturaleza como para hacer conocer los resultados obtenidos por la socialización de los medios de producción de tales a tales industrias en los países donde esa experiencia ha sido realizada, a fin de comunicarlos a las centrales nacionales adherentes.

En cuanto a los fines de esta Internacional, helos aquí tales como son enunciados en sus Estatutos (1):

1°. Sustener los intereses y secundar los esfuerzos de las organizaciones afiliadas en el terreno de la sindical nacional e internacional.

2°. Estimular el movimiento sindical nacional e internacional de los países no afiliados.

3°. Dirigir la acción combinada sobre todas las cuestiones de interés sindical común.

4°. Proteger los obreros en lucha contra los rompehuelgas de otros países". Aparte de esas declaraciones oscuras, embrolladas y expresamente imprecisas, ni los congresos de la F. S. I. ni sus estatutos contienen nada que pueda dar una clara idea de lo que esa Internacional piensa sobre el modo como se emancipará la clase obrera de su esclavitud, ni sobre el objetivo mismo de la clase obrera. La piedra de toque de la Internacional de Amsterdam es la "Carta Internacional del Trabajo" elaborada en la conferencia internacional de Berna (febrero de 1919) que es un programa ultramínimo de la legislación protectora del trabajo.

los documentos de naturaleza como para hacer conocer los resultados obtenidos por la socialización de los medios de producción de tales a tales industrias en los países donde esa experiencia ha sido realizada, a fin de comunicarlos a las centrales nacionales adherentes.

En cuanto a los fines de esta Internacional, helos aquí tales como son enunciados en sus Estatutos (1):

1°. Sustener los intereses y secundar los esfuerzos de las organizaciones afiliadas en el terreno de la sindical nacional e internacional.

2°. Estimular el movimiento sindical nacional e internacional de los países no afiliados.

3°. Dirigir la acción combinada sobre todas las cuestiones de interés sindical común.

4°. Proteger los obreros en lucha contra los rompehuelgas de otros países". Aparte de esas declaraciones oscuras, embrolladas y expresamente imprecisas, ni los congresos de la F. S. I. ni sus estatutos contienen nada que pueda dar una clara idea de lo que esa Internacional piensa sobre el modo como se emancipará la clase obrera de su esclavitud, ni sobre el objetivo mismo de la clase obrera. La piedra de toque de la Internacional de Amsterdam es la "Carta Internacional del Trabajo" elaborada en la conferencia internacional de Berna (febrero de 1919) que es un programa ultramínimo de la legislación protectora del trabajo.

La Internacional Sindical Roja (I. S. R.). — La I. S. R. fué fundada en 1921. En su primer congreso elaboró sus estatutos y adoptó una serie de resoluciones en las que trazó su línea de conducta con respecto a los problemas principales del movimiento obrero.

Antes mismo de abordar la cuestión de los principios de la nueva organización de sus fines y de sus métodos de acción, el congreso creyó necesario liquidar en primer lugar la cuestión de las relaciones entre la I. S. R. y la Internacional comunista. He aquí el texto de la resolución del congreso (2).

(1) Loc. cit., pág. 143.

(2) Résolution et Statuts adoptés au Congrès International des Syndicats Révolutionnaires, Paris 1921, pags. 16-17.

Santillán presenta una declaración sobre la C. N. T. de España y las publicaciones necenas en sus órganos contra la C. O. R. A. y la F. O. R. O. Díaz expresa que tiene el mandato de invitar a la delegación española a una controversia pública sobre el asunto. Luego, por la C. N. T., presenta una declaración escrita, que dice:

1. El delegado de la C. N. T. al segundo congreso de la A. I. T., no puede hacerse responsable de los artículos sobre la que reina existente entre la F. O. R. A. y otros organismos, por las razones siguientes:

1. Por carecer de elementos de juicio que le permitan pronunciarse.
2. Por no haber visto ni una sola nota en el sentido que se indica en el punto anterior, firmada por el Comité Nacional.
3. Por tener el convencimiento personal de que la intervención de los elementos que no conocen minuciosamente el proceso de la cuestión que mantiene divididos a los compañeros argentinos, está totalmente desvirtuada a no tener más virtud que la de complicar las cosas.
4. Por considerar conveniente a la salud del movimiento obrero el término de las querencias que indirectamente han de restarnos fuerzas. — Amsterdam, 21 de Mayo.

Rocker pronuncia unas palabras finales. No se siente bien, y por eso está obligado a ser breve. Señala la armoniosa cooperación en el congreso. En los programas principales han estado todos acordados desde los sindicatos puramente anarquistas de la Argentina hasta los sindicatos más socialistas de algunas partes de Europa.

Eso fue un progreso. La significación histórica de la A. I. T. está en haber hecho fracasar la Internacional Sindical Roja de Moscú. Nuestra A. I. T. está en el camino de la consolidación. Perseca no es todavía, ciertamente. Pero la primera Internacional no nació perfecta tampoco, sino que se desarrolló lentamente, de congreso a congreso. El congreso constitutivo de la A. I. T. encuentro a Europa en una grave crisis. No podíamos entrar en relación con todas las organizaciones cuya cooperación nos hubiera sido necesaria para una lucha eficaz contra la reacción. Justamente la circunstancia de que la A. I. T. haya nacido en un tiempo de reacción dominante contribuye a que no haya podido llegar aún a ser el factor que esta llamada a ser. Pero si algún día experimentamos la alegre nueva de que Mussolini en Italia, y Primo de Rivera en España, han sido derribados, entonces saldrán en libertad los camaradas enterrados vivos y la situación cambiará. Y si la dictadura termina en Rusia, entonces se iniciará en todo el mundo, pero en particular en Europa, un estado de cosas que daría la oportunidad y la posibilidad para el desenvolvimiento obrero libertario que se asocia en la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Después de estas palabras, es clausurado el congreso.



En el arte, como en todo, la decadencia se reconoce por el oscurecimiento de la idea. — PROUDHON.

BIBLIOGRAFIA

Rocker Rudolf — "Hinter Stachelndraht und Gitter" (Tras alambre de pua y rejas). Berlín, Verlag Der Syndikalist, 1925. —

El nuevo libro de Rudolf Rocker "Hinter Stachelndraht und Gitter" es un libro muy importante y singular. Se lee como una novela de las más atractivas, pero no es tal. Representa un documento de primer orden que no puede ser pasado por alto por ningún historiador de la guerra mundial, por ningún político civilizado, por ningún moralista, por ningún nacionalista y por ningún internacionalista. Representa la dignidad humana contra el nacionalismo y contra sus terribles

consecuencias bélicas y militares. Para nosotros, sindicalistas revolucionarios y anarquistas, existen además en ese libro interesantes descripciones sobre la posición de la guerra y sobre la actividad de los grupos después del estallido de la misma. El autor combate desde su temprana juventud por las ideas anarquistas, en favor de las cuales actuó, según las posibilidades, en la prisión, de manera que disfrutamos al leer el libro de la agradable sensación de encontrarnos siempre en nuestro propio ambiente. Se nos presenta involuntariamente el pensamiento de que "ser hombres" equivale a "ser anarquistas".

No creo que exista en ninguno de los países beligerantes un libro sobre los sufrimientos de los prisioneros civiles de un efecto tan sugestivo y que describa esa sección especial del infierno de la guerra mundial tan intuitiva y apasionadamente como el libro de Rocker. Los libros antiguerreros *El Hombre es bueno*, *El Fuego y Hombres en la guerra* apenas me han conmovido tan hondamente como aquel. Ciertamente, algunos encontrarán demasiado saliente la nota personal y el libro tal vez demasiado subjetivo. Yo mismo digo que unas Memorias no pueden ser de otro modo, y admiro la profunda verdad que se expresa en cada frase. Lo que presta al escrito un alto valor es la circunstancia de que el autor, emancipado de todo estrecho nacionalismo, lo escribió desde el punto de vista de lo puramente humano. El libro de Rocker no es, pues, una acusación de los alemanes prisioneros en Inglaterra contra el militarismo inglés, sino que es una protesta de los prisioneros de todos los países contra los terribles métodos de la guerra mundial, puestos en práctica en todos los Estados participantes. Se descubre tras todo lo que se escribió en este libro una personalidad responsable y vigorosa, y sin embargo el punto de vista supranacional, suprapartidista del autor y la despreocupación con que trata con todos, testimonian una objetividad más noble y hermosa que la de algunos autores modernos que trazan una línea divisoria entre su persona y su obra, que defienden en sus obras los más hermosos ideales, pero obran de una manera diametralmente opuesta a ellos.

Como se sabe, nuestro Rudolf Rocker abandonó Alemania poco después de 1890, cuando se le quería arrestar a causa de su propaganda anarquista. Cuando estalló la guerra estaba en Londres desde hacía mucho tiempo y en los círculos obreros, especialmente de la parte oriental, era muy querido y apreciado. Como en todos los Estados beligerantes no descansó tampoco en Inglaterra la prensa hasta que el gobierno inglés se decidió a internar los alemanes y los austriacos. Rocker fue detenido tan sólo en diciembre, menos por su origen alemán que por su proclama antiguerrera en el *Arbeiterfreund*. Las condiciones en los campos de concentración ingleses estaban por debajo de toda crítica y de toda dignidad humana, y no es ningún consuelo constatar que los internados ingleses en Ruhleben no lo pasaron mejor. Esa es una prueba de que en tiempos de guerra toda moral y toda caballerosidad se van al diablo y que hasta los inofensivos prisioneros civiles son tratados como criminales. Toda aspiración hacia lo bueno cesa entonces. Los poderes beligerantes no conocen más que la concurrencia en el degüello. A eso se le llama después baño de acero. Uno disculpa su villanía con la villanía del otro, y considera la propia como justificada y perdonable. (Moral de guerra) ¿Adónde llevarán tales absurdas conclusiones, que nuevos horrores provocarán aún si no se levanta pronto contra ellas la humanidad indignada? La esencia de la guerra moderna y más aún de la guerra futura se caracteriza por extender el círculo de acción de las armas ofensivas a una población civil cada vez mayor. Si se realizasen las posibilidades de la guerra de gases asfixiantes en una guerra futura, entonces no tendrá nadie la vida asegurada en los países beligerantes, y los llamados defensores de la patria no estarán expuestos a un peligro mayor que la mujer inocente; pues una bomba de gases que puede aniquilar en el frente, puede ser arrojada por un aeroplano enemigo en Berlín o en otra región cualquiera y producir funestísimos efectos. Frente a tales posibilidades sería realmente necesario obstaculizar definitivamente el período de evolución bélica de la humanidad.

Según mi opinión, todo el libro de Rocker no es más que una exposición de las luchas incansables de la dignidad humana insultada y empujada, contra las fuerzas militares y autoritarias que la oprimían. También debió ser quebrantado el miserable espíritu de casta de los señorillos alemanes que no vacilaron por una parte en procurarse, a costa de sus connacionales pobres, privilegios especiales de las autoridades del campamento, pero por otra parte querían darse el tono de superpatriotas ante los demás prisioneros, sin ejercer la menor solidaridad. Rocker y sus amigos consiguieron poco a poco hacer implantar en los tres campamentos — en el Olympia, en el barco Royal Edward y en el Alexandra Palace — algunas mejoras a favor de todos. Los esfuerzos que costó eso nos lo testimonian elocuentemente las descripciones del libro. Además Rocker pudo obrar en vasta escala, mediante innumerables conferencias, en favor de sus ideas, o sea de las nuestras.

Se reconoce también en esas descripciones la gran influencia que puede ejercer un hombre de carácter firme, seguro de sí aun en la situación más crítica de la vida, sobre sus camaradas de prisión y sobre sus adversarios, incluso sobre las autoridades, cuando da el ejemplo de la solidaridad, cuando se dedica abnegadamente al bien de aquellos que le depositaran su confianza y habla como hombre a hombres.

No sé por qué, pero al leer el magnífico libro he pensado repetidamente en las *Memorias de una casa muerta* de Dostoyevsky, aunque hace muchos años que lo he leído. Ahora bien, Rocker y sus amigos lograron mantener en el campamento la vida espiritual y salvar el pensamiento del progreso y de un mundo más hermoso y pacífico en el período de la postguerra y en el futuro. El grito "¡Abajo la guerra!" que se tiene involuntariamente en los labios al leer este libro, implica un compromiso, es decir el compromiso de obrar sin descanso y atrevidamente para que la actual economía capitalista sea abolida, pues no habrá más guerras cuando, en lugar de la actual guerra de todos contra todos, entre en vigor la ayuda mutua.

Quisiera recomendar a amigos y enemigos de nuestras ideas el libro de Rocker. Se puede aprender mucho en él. Ante todo: que lo humano está infinitamente más alto que lo nacional, y que la guerra es repugnante desde cualquier punto de vista que se la considere.

FRITZ OERTER

"BAKUNIN"

LA PROTESTA de Buenos Aires, está publicando las obras completas de Miguel Bakunin. En un breve lapso de tiempo, hemos recibido nosotros los dos volúmenes que han salido a la luz de tan importante edición.

La recopilación y versión de los trabajos del famoso revolucionario ruso anda, en este verdadero "record" tipográfico, a cargo de Diego Alab de Santillán. El prólogo y noticia biográfica es de Max Nettlau. Y al frente o a la cabeza de los numerosos volúmenes de que ha de constar esta empresa magna va un retrato de Bakunin que dice de la psicología de éste tanto, por lo menos, como el mejor de los tomos de la colección.

Lo meritoria y digna de todo encomio que es la labor de LA PROTESTA no parece necesario encarecerlo. Bakunin es uno de los grandes calumniados, de los grandes deshonrados de la Edad Moderna, y todo cuanto se haga por iluminar su personalidad, por aclarar su verdadera fisonomía moral, merecerá el aplauso de los espíritus imparciales.

Aun hay quien cree que el arcángel eslavo era un ogro, una hiena, una bestia apocalíptica sedienta de sangre. Lo menos se figuran algunos que se comía los burgueses crudos, que era el auténtico hombre del cuchillo en los dentes y no gozaba más que con la conspiración, el terrorismo, la destrucción, el estrago y la devastación.

Bakunin era masón y nihilista y todavía es opinión corriente en ciertos medios que masón es sinónimo de demonio y que nihilismo significa que no debe dejarse titer con cabeza, que nada de lo existente, ni aun en el orden agrícola, debe quedar en pie.

Imagable que hay un nihilismo petrolero, como hay otro intelectual y racio-



nalista, que consiste simplemente en que nada debe ser recibido sin previo examen por nuestro entendimiento.

El nihilismo de Bakunin no era, en verdad, exclusivamente ideológico; pero tampoco era el revolucionarismo motero, barricadero, la fiebre catastrófica y el delirio de exterminio que muchos imaginan.

Bakunin sabía muy bien lo que hay que sustituir, lo que se debe modificar y lo que es necesario conservar de este bazar pintoresco, de este encanto y montón de cachivaches mohosos que constituyen la civilización.

Al descrédito del desterrado de Locarno ha contribuido, más que nadie, el marxismo con sus insidias y diatribas. Los epítetos más benévotos que el autor de "El Capital" le aplicaba al fundador de la Alianza eran los de vago, sinvergüenza, sablista, estafador, fabricante de moneda falsa, confidente, espía, etc., etc. Todas estas flores hepáticas, toda esta secreción del hígado, y estos ataques biliosos han sido recogidos por las mil antenas de la Prensa venal y se han venido repitiendo, corregidos y aumentados, a través del espacio y del tiempo. Y menos mal que a la acusación de policía, financiado de los gobiernos y de falta de escrúpulos para disponer del dinero de los amigos, no se ha añadido, como se ha hecho con Sebastián Faure, la de que corrompía y violaba menores.

Para un rebeide de acción como era Bakunin quizá el cargo más grave que contra él se formula es el de que era un agente a sueldo del gobierno ruso.

Pero, contra esta gratuita incriminación de traición a su ideal, ¿no tenemos la garantía de la obra y la vida entera del agitador eslavo? Seis meses amarrado en blanca en la prisión de Olmutz, tres años de encierro en la fortaleza de Pedro y Pablo, tres años más de celda en Schlüsselburg, cuatro o cinco años de confinamiento en Siberia, cinco penas de muerte pronunciadas contra él en cinco estados distintos por tomar parte precisamente en insurrecciones armadas, ¿no son datos bastante elocuentes al respecto? Sus mismos constantes agobios pecuniarios, esa caza humillante y dolorosa del dinero a que le obliga su penuria, ¿no prueba que sus manos jamás tuvieron contacto con los gobiernos sino por medio de las cadenas? Hasta que Carlos Cartero no le abre su bolsa y no lo instala en la Baronata, su vida está tan en el aire como la de un pájaro.

Inconsciente como un pájaro era, en efecto, Bakunin en los menesteres y aspectos materiales y prosaicos de la existencia. "Sin cuidarse del mañana, despreciando el dinero, viviendo con la imprevisión de un vagabundo — dice Herzen —, prodigaba a derecha e izquierda su pecunia cuando de ella tenía los bolsillos llenos, del mismo modo que la pedía cuando carecía de ella, con ingenuidad de muchacho que recurre a sus padres, sin preocuparse de devolver lo prestado y con la misma sencillez con que daba lo que poseía".

Inculpar de inmoralidad a una criatura así, es tan idiota como tildar o tachar de ferocidad al enorme herbívoro, al hombre grande, gordo, sonriente, optimista y hasta epicúreo que fue Bakunin. Ningún parentesco cabe adjudicar al cordero con el lobo y al chacal. No un tigre bengalí, sino un oso eslavo era Bakunin. Poseía la membruda corpulencia, la talla gigante, la arrolladora arremetida; poseía la fuerza y el empuje y también la nobleza indesmentida de esta bestia. En el retrato que a la vez tenemos, un oso sentado, en efecto, parece Bakunin, un oso que acaban de peinar y a quien acaban de afeitarse la cara en la barbería.

ANGEL SAMBLANCA T